LIMA PERU

LA PROTESTA

PUBLICACION MENSUAL--POR EROGACION VOLUNTARIA

AÑO I } JUNIO DE 1911 { NUM 5.

"La Protesta"

Recomienda á todos los obreros que se interesen por su mejoramiento, adherirse sin pérdida de tiempo á la obra del "Comité de propaganda sindical".

La organización obrera, tal como ha sido iniciada por este Comité, dentro del campo económico y lejos del campo en que actúan logreros y explotadores políticos; y como se desarrolla en todos los demás países por el proletariado universal, será el primer paso de la clase trabajadora del Perú, en la senda de su propia redención.

Los obreros que no hayan tenido ocasión de conocer el manifiesto circular, deben acercarse á recogerlo á la Secretaría provisional del "Comité de propaganda Sindical"—Calle de Valladolid N.° 279 de 5 á 7 p. m.

¡Obreros, á organizarse para las luchas futuras!

Por el campo político

Desde la revolución del 95, que tuvo por objeto el derrocamiento de la tiranía estúpida de Cáceres i que trajo como consecuencia el entronizamiento del despotismo jesuítico de Piérola, mucho ha ganado el criterio político de las masas, i mucho más han perdido, en moralidad i en respeto á la opinión pública, los centros directivos de los partidos que usufructúan ó que ambicionan el poder.

El pueblo, que en sus tres cuartas partes está constituído por proletarios, ya sea en la ciudad, en la mina ó en el campo, ha perdido la fe en los regeneradores políticos que, á raiz de cada farsa eleccionaria, pretenden soliviantarlo contra el gobierno; i de esta manera han abortado en sus comienzos siete ú ocho revoluciones que, al tomar incremento, habrían causado daños mayores, i mucho menos reparables, de los que pueden producir los peores gobiernos. Repudiar toda insurrección que no responde á una previa evolución en las ideas, es ún signo de moralidad cívica i depuración en el concepto político.

Pero, la abstención de nuestras masas en las contiendas partidaristas, ha ido más lejos todavía, pues ha llegado hasta desentenderse casi en lo absoluto de las mismas operaciones electorales. Desde que el fundador del *hogar nuevo* suprimió las luchas populares en los tabladillos, para encomendar á seis ó siete culebrones la suprema función de preparar á su sabor los llamados *resortes legales* del sufragio, i de fallar en última instancia sobre toda reclamación electoral, el pueblo ha comprendido la inutilidad de su concurso i, alejándose de las ánforas, ha dejado en plena libertad á los saltimbanquis del gobierno i de las oposiciones.

Hai que felicitarse de este apartamiento del pueblo en las farsas electorales, porque lejos de la influencia deletérea i corruptora de las oligarquías políticas que hasta hoi nos vienen dominando, pueden los proletarios recapacitar sobre su verdadero papel en las democracias modernas, i adquirir conciencia de su fuerza, como elemento propulsor de la actividad social.

Hoi, que las agrupaciones humanas tienden en otras partes á dividirse en dos campos perfectamente definidos—obreros i explotados de una parte, capitalistas i explotadores de otra—resultaría un anacronismo ridículo que nuestros proletarios continuaran bautizándose como demócratas, constitucionales ó civilistas, denominaciones que, hace ya un cuarto de siglo, han perdido, aún para los mismos dirigentes, todo valor ontológico i moral.

Como el pueblo de Roma que se retiró al monte Aventino, negando su concurso á los ricos i aristócratas que lo explotaban; las clases trabajadoras deben mantenerse entre nosotros alejadas de las luchas políticas actuales, hasta que, organizadas con propósitos especialmente económicos, i tomando rumbo hácia los nuevos ideales de reconstrucción social, pueda demoler fácilmente el viejo organismo político que nos envuelve, i aplastar para siempre estas pequeñas colonias de gusanos que, por arrebatarse el poder, se devoran hoi mútuamente.

Si la actitud de las clases humildes, en relación á las luchas políticas, es halagadora como síntoma posible de la regeneración moral de nuestro pueblo; la conducta observada por las juntas directivas de los diferentes partidos que se disputan las prebendas públicas, i por la juventud de la clase media que pulula en universidades é institutos docentes, no puede ser á su vez más repugnante i vergonzosa.

Bifurcado el civilismo por menudos intereses de sucesión presidencial, que no por métodos de gobierno ó por planes administrativos, pone de manifiesto cada rama los medios ilícitos de que se vale la otra para conseguir el predominio de sus intereses egoistas. Los que hayan leído *El Diario* i *El Comercio*, de seis meses á esta parte, pueden haberse formado concepto claro i preciso del nivel moral é intelectual de todos los civilistas de una i de la otra banda. Lo raro es que, en un momento de náusea incoercible, el pueblo, la gente independiente, aquellos que se hallan limpios de ese lodo pestilente de nuestra política interna, no haya cogido una escoba para barrer con tales detritus que inficionan la atmósfera.

Por su parte los demócratas, que debían llamarse á perpétuo silencio por las graves responsabilidades que contrajeron durante el gobierno del 95, mixtifican los hechos, adulteran la historia, i no tienen empacho de reclamar la horca para los que, siguiendo sus enseñanzas i honrando el nombre de su caudillo como debe ser honrado, aplican sus leyes draconianas, atropellan como él todas las garantías individuales, suprimen *juntas* incómodas, suplantan elecciones, i, si es preciso, apedrean diputados i fusilan revoltosos. Es preciso que el pueblo no olvide jamás ni las salvajadas de Cáceres ni las atrocidades de Piérola, así como tampoco la desenfrenada codicia de los civilistas quienes, por amor á las granjerías, coadyuvaron ó dieron su aprobación á las escandalosas defraudaciones del gobierno constitucional, á la carnicería de Santa Catalina i al asesinato de Flores i Zubizarreta, como también á las matanzas de Huanta i al inícuo fusilamiento de los hermanos Villar, á la inhumana victimación de Vizcarra, al cobarde acuchillamiento del pueblo de Lima i á las tenebrosas ejecuciones de Pazul. Bueno i útil es no olvidar que estos tígres de levita que hoi usufructúan el poder—ya en el palacio de gobierno ya en las cámaras legislativas, juntas departamentales i municipios—han sido siempre los colaboradores inmediatos de las iniquidades de todos los gobiernos.

I es esa misma casta de políticos la que, en trece años de gobierno directo, á partir del tristísimo Romaña, han dado pruebas irrefragrables de inutilidad política i de incapacidad administrativa.

Ellos pregonaban la potencia económica del Perú cuando se iniciaba un período de depresión económica, i despilfarraban en gastos de fausto i en adquisiciones improductivas, el ligero exceso de renta que, habido en un período de abundancia ficticia, debió economizarse, para aumentar el poder económico del estado, mucho más respetable que un acorazado ó un submarino.

Ellos han negociado arbitrajes imposibles, dada la proverbial deslealtad de los gobiernos suramericanos, que tiene sus raices en cuestiones de política interna; i han precipitado soluciones desastrosas, en las que era natural i humano que tuviera gran participación nuestro vencedor del 79, con quien no hemos querido ni queremos, también por motivos de política interna, liquidar definitivamente ese odioso problema de las provincias cautivas.

Ellos han querido reformar la instrucción pública, i no han sabido ni siquiera qué metodo adoptar, si el yankee, el belga ó el alemán: han hecho una ensalada rusa de los programas educativos, i se hallan hoi, en esta materia, como en plena torre de Babel.

Han prometido al país ferrocarriles, canales de irrigación i caminos, i de lo único que se han preocupado ha sido de distribuirse los terrenos más ricos de la montaña, aún los que, en la reciente delimitación con Bolivia, tienen que pasar todavía á la soberanía del Perú. Pretenden ser omniscientes, i en todo lo que hasta hoi han intentado, el fracaso ha sido ruidoso i lamentable.

Los liberales i cívicos no son sino aglutinamientos ocasionales de dispersos políticos, resueltos á embarcarse en cualquiera aventura, ó con cualquier gobierno. Carecen de ideales i de táctica propia para la lucha.

Tal es la situación política que hoi ofrece el Perú al examen imparcial de todo espíritu sereno i honrado.

¿Saldrá de este caos; brotará,

en medio de la descomposición en que se hallan los partidos históricos, la fuerza popular que los avasalle i que dé nuevas energías á la vida común? ó continuaremos languideciendo por muchos lustros en este estado comatoso?

Problema oscuro que no nos atreveríamos á resolver.

G. TASSARA.

No más........

No más parias que sean las víctimas,
inconscientes, de humano dolor;
para quienes el frío es más crudo
y no tiene calores el Sol.

No más glebas que giman atónitas
bajo el golpe del amo feudal,
no más plebes mendigas que imploren
un mendrugo al señor Capital.

No más hampas, ni siervos fanáticos
ante el ara postrados de un Dios,
que de lo alto, vibrante, descarga
en la tierra su ciego furor.

Ya sus pliegues fraternos, lumíneos
abre el blanco pendón del Ideal,
y á los hombres señala la ruta
que conduce á la nueva Ciudad.

Donde á todos los tristes y míseros
—en un tiempo—sonría el amor;
donde todos instalen su dicha
á los rayos fulgentes del Sol.

O. G.

LA ORGANIZACION OBRERA

"*Todo ó nada*"! Este es el grito de los propagandistas de nuestros días y este es su error, según Kropotkine. Nada quieren saber de las circunstancias ni del relativismo de la época, ni del país en que obran. Hay quienes sueñan ver surjir de un momento á otro la revolución social y, hasta entonces, no quieren hacer nada y niegan su concurso á toda obra tendente á sus fines porque no es realizada bajo la enseña que éllos enarbolan.

Debida á esta conducta contraproducente, el insigne conunista ruso, señalaba la persistencia de la autocracia rusa y de la monarquía española; la culpa se encuentra por igual tanto en los partidos más como menos avanzados.

"*Todo ó nada*!" se grita y no se quiere ver que es preciso empezar por algo, que para llegar á un fin es fuerza partir de un principio.

La intransigencia ciega solo cabe en el fanático y el fanatismo es solo utilizable como medio de acción, nunca como fuerza intelectual directora.

Si el todo ó nada ha dado resultados negativos en Europa, en un ambiente mejor preparado y en pleno período de lucha no solo intelectual sino material—véase la revolución rusa y la rebelión de Barcelona, para citar lo más reciente—cuanto más negativos serán en América, en ambientes sin preparación ninguna y retrógrados en su generalidad.

En el Perú se ha hecho propaganda de todas las ideas; desde el refinado socialismo á la violeta de las aulas universitarias al anarquismo en todas sus fases, colectivista, comunista é individualista.

Se ha hecho propaganda; pero no obra de especie alguna.

Las diferentes publicaciones de las diversas ideas señaladas se han limitado á lanzarlas, haciendo constar la verdad de éllas han demostrado la vacuidad, la miseria de todo lo existente, la necesidad de su transformación según el método que cada escuela pretende; ya la evolución más ó menos violenta, ya la revolución; sin descuidar ninguna de éllas de zaherirse mútuamente, de ponerse en guardia la una respecto de la otra, como á la presencia de un enemigo á muerte.

Todo ésto ha tenido por objeto crear una categoría *sui géneris* de socialistas, anarquistas y libertarios criollos; los cuales tienen una característica común: la ignorancia de lo que éllos mismos piensan.

Inútil es decir que la masa obrera ha permanecido indiferente á todo ésto, desorientada cuando ha querido comprender; los últimos estallidos puede decirse que se han producido natural é inevitablemente, sin que haya influido la dirección de los que se llaman redentores de la clase obrera; por la fuerza natural de la situación y de las condiciones de los trabajadores, que obedecieron en su fracaso á las sujestiones de los aventureros políticos de blusa y mandil. Esto no hubiera tenido lugar á existir una organización sólida y bien orientada.

Y esta organización jamás será posible mientras no se realize una fusión de todos los elementos conscientes; mientras no se lleve á cabo el complemento indispensable del intelectual y del trabajador en la obra común.

En esta obra deben ser consultados, primordialmente, las condiciones de las clases interesadas, el medio ambiente, la situación política económica del país y el grado de cultura en el cual se procede. En una palabra, aquel relativismo, presente, base del mundo actual que viene del ayer y marcha hacia el mañana.

A esta obra deben concurrir todos los elementos que creen pensar honrada y libremente, sin egoismos ni intransigencias.

Pretender que élla fuera llevada á cabo bajo tal ó cual principio determinado, según la norma marcada por tal ó cual escuela, sería absurdo; equivaldría á invocar nuevamente la apatía, el retraímiento de los bien intencionados, equivaldría á proclamar el *todo ó nada*! inevitable; la intransijencia fanática, ruina de toda sana iniciativa.

En el país no hay partidos políticos, solo existen agrupaciones de individuos sin principios, reunidos por conveniencias particulares. Qué campo más apropiado para el desarrollo de una organización vasta y de porvenir real? Ni aún existe organizada la oposición retrógada!

En todo el país podría, al cabo de algun tiempo, verse tendida una red sólida, con fuerza suficiente para imponer sus derechos é ideales y cuyas proyecciones difícil sería detallar; pero fáciles de preveer en este desmedrado organismo nacional.

La organización obrera, sin egoísmos ni reparos, vendría á ser el primer paso en la senda de la lucha social, de las reivindicaciones futuras. No un vano desplante declamatorio sino un hecho real, tangible, una obra práctica, que marcaría una època no solamente en la historia de la vida obrera sino en los anales del país.

Cuando se trabaja para todos: es un derecho inmanente en todos contribuir á la obra colectiva. Cuando este derecho social no se ejercita haciendo esteril todo sano esfuerzo, se cae en el renunciamiento de la incapacidad, de la atonía irredimible.

Hombres incapaces de demostrar el valor de su propia existencia: son seres de compasión, provocan lástima. Hombres que voluntariamente retraen su concurso en lo obra humana: son seres indignos, provocan desprecio.

A los primeros se trata de redimirles; de los segundos se alejan los hombres: son seres dañinos.

Repetimos. Es necesaria la organización obrera, urge disciplinar los gremios, lejos del ambiente político, para actuar en el cual no se hallan preparados los trabajadores y del que deben apartarse por interés propio.

El objeto primordial de la organización debe ser la lucha económica, al mismo tiempo que la preparación para la lucha social.

Al iniciar esta obra, es necesario hacer uso de un criterio libre y amplio que permita á todos y á cada uno, cooperar en ella sin violentar su conciencia, sin caer en renuncios; que asegure á los proletarios la práctica realización de sus esperanza, inspirándoles confianza.

Frente á la masa obrera que se deja explotar por pescadores de aguas turbias y leguleyos fracasados, aspirantes eternos á diputaciones y lacayos de los *prohombres* de la política; hay que erijir una agrupación netamente proletaria, con un programa bien definido, dispuesta á luchar en el campo de sus propios intereses, por la conquista de su bienestar y de sus derechos, dentro de los límites de las condiciones políticas y reales del momento; disciplinada á fin de hacer efectiva su unidad de acción en los momentos de prueba.

Al realizar esta obra, todos deben sacrificar algo por élla, en el terreno de las propias ideas; es fuerza considerar, que de esta organización presente, se derivarán cuando la época de la madurez haya llegado—proyecciones que tal vez encarnen las aspiraciones de cada cual; pretender dar á esta organización un carácter de acción política inmediata, como desearían algunos fervientes del socialismo europeo ó un carácter de acción revolucionaria directa, como quisieran quienes profesan el anarquismo; sería contraproducente. Si existen individuos preparados para sentir ambas corrientes, la masa nolo está, ni las comprendería. La única manera, pues, de llevar á efecto un comienzo, un principio de manifestación de obra proletaria; es organizando á los gremios dentro del Campo económico y de sus necesidades vitales, tratando de formar, dentro de él, su propio carácter, manteniéndole lejos del campo de la política militante.

En una palabra; es menester constituir un *block* moral de hombres bien intencionados que, respetando sus propias convicciones, orienten sus esfuerzos hacia un objeto único é ineludible en el presente momento: despertar y dirijir la conciencia obrera hacia el campo de la lucha social.

Lima, Junio de 1911.

A. O. GALLI.

Ya parecio aquello

Un señor Rodriguez Ortiz ú Ortiz Rodriguez (para el caso dá lo mismo) se constituyó, nombrado por la Asamblea de Sociedades Unidas, en árbitro de la huelga última. Fué y vino, conferenció con el intendente, con el prefecto, con el alcalde, con el ministro y con el Presidente de la República y, en fin de cuentas, es uno de aquellos señores que tildan de triunfo indiscutible lo que los obreros interesados y la opinión pública moteja de fracaso.

Este señor es el mismo que pretende cierta paternidad en la dación del riesgo obrero; ese parto de los montes del civilista Manzanilla y del socialista aristocrático Miro Quezada; asistidos por el inevitable Dr. Espinoza.

Esa ley cuyo absurdo monstruoso solo puede onorgullecer á individuos como los ya citados y que sólo puede ilusionar á obreros enteramente desprovistos de sentido común.

Pues bien, este señor Rodriguez Ortiz, á raiz de la *debacle* eleccionaria última; sintiéndose hombre popular después de sus idas y venidas durante la huelga; mostró las orejas, es decir, lanzó su candidatura á la diputación; fué un *ex-abrupto* que obtuvo el más franco fracaso, amén, de la *chunga* de los espectadores pasivos.

A pesar de que la cosa casi no merece tenerse en cuenta; queremos preguntar: ¿Cuál es el objeto de todos estos individuos al pretender ir á las cámaras? Qué han hecho hasta ahora los diputados obreros? Enrolarse en la política del día y servir de autómatas á todos los gobierno, que pagaron su elección ni puede ser de otro modo en nuestra medio, en nuestra desorganización y en nuestro carácter.

Queda sentado el precedente: cada huelga es la gestación de un nuevo candidato obrero, ya van siendo legión, es un nuevo concepto de las huelgas, muy criollo por cierto.

La inmortalidad del alma

Con este epígrafe publica "La Prensa" de esta capital, en su edición matutina del 31 de mayo próximo pasado, una correspondencia de París, donde el corresponsal, creyente convencido de la inmortalidad del alma y de los inconvenientes que, según él, llevaría consigo el materialismo, entre otras, hace las siguientes afirmaciones:

"El materialismo, que es la ex-"presión de todos los apetitos, (1) "solamente seduce á las inteligen-"cias poco sólidas. porque si se "aplicara resultaría una espanto-"sa revolución y un cambio com-"pleto de la sociedad".

"Precisa creer en la inmortali-"dad del alma, porque si no exis-"tiera, no habría Dios y la justicia "sería una palabra desprovista de "sentido".

No recuerdo haber leído verdades tan claras como las trazadas por la pluma de un conservador como el corresponsal que nos ocupa. Generalmente, los conservadores tratan de dar á sus teorías, cierta forma de legalidad que hasta llegan á convencer á algunos seres medianamente libres de prejuicios y provocan apasionadas discusiones en el campo de las ideas opuestas.

Lo que nos dice el corresponsal de «La Prensa» en los dos párrafos que acabamos de trascribir, es, en buena cuenta, que, si el materialismo triunfara sobre el espiritualismo, lo que sería el triunfo de la Razón sobre el absurdo dogmático, vendría un espantoso y completo cambio de la sociedad actual, y que sin la creencia en la inmortalidad del alma, se derrumbaría el dogna con todos sus anatemas y la justicia divina se vería obligada á dejar el paso libre á la justicia humana, que también triunfaría con el materialismo.

Pero es precisamente eso lo que exije la Razón y, la Justicia, y es precsiamente por eso que los conservadores, enemigos acérrimos del Progreso, sienten la necesidad de imponer el dogma á los pueblos ignorantes, para mantenerlos en las creencias más absurdas. Conocen muy bien los señores conservadores, que es un peligro para el reino de la Iglesia de Roma y para todos los parásitos que á élla se adhieren, hablar á los pueblos con el lenguje de la Ciencia, que nos comprueba diariamente que la materia se trastorma [luego es inmortal] y que sobre el paradero del espíritu, vulgo alma, que se separa [según éllos] de esa materia, no se ha podido comprobar nada de exacto, porque ninguno después de

muerto ha vuelto al reino de los vivos á darnos relación de su viaje.

¿Quien ha podido comprobar, hasta la fecha, la existencia de otra vida más allá de la muerte?

El dogma impone la creencia ciega de sus máximas, más no prueba nada, ni admite siquiera la menor observación sobre lo más absurdo.

Así como un gobierno despótico puede disponer de la vida de sus súbditos, sin que nadie pueda contradecirle, en la misma forma, el dogma dispone de la vida de aquellas conciencias que han caído bajo su dominio.

El primero es el tirano del cuerpo, el segundo el de la conciencia.

El dogma impone al pueblo ignorante, la resignación ovejuna en cambio de otra vida ideal después de la vida real; le impone el sacrificio más cruel y la sumisión más degradante, y el pueblo ignorante y sumiso resulta la mansa grey en poder de lobos que se titulan capitalistas y frailes.

Esta es la obra funesta de la Iglesia de Roma desde que, con la conversión de Costantino, cayó en su poder, para adulterar la doctrina del humilde Jesús.

Mas la Filosofía proclama el Derecho del Hombre sobre las ruinas de la Bastilla, y la Ciencia, nueva Némesis, con la tea luminosa, destruye los cachivaches del dogma, y á la inmortalidad del alma opone la indiscutible inmortalidad de la materia con su comprobada y eterna trasformación.

El dogma impone el absurdo y lo incierto; la Filosofía busca la verdad en la duda; la Ciencia descubre los secretos de la Naturaleza y los hombres sensatos se ríen del primero y se ocupan seriamente de las últimas.

(1) ¿También espirituales?

Lima, 1o. de Junio de 1911.

PEDRO FERRARI.

Hogar libertario

Rompiendo con los prejuicios de la actual sociedad, y no necesitando por lo tanto, de las bendiciones del fraile ni de la autorización de un alcalde, se han unido libremente, la simpática compañera Emérica Lévano y Gómez, con el estimable compañero Abraham Gamero y Ruíz. Que la felicidad sea eterna en el nuevo hogar.

ECOS

La revolución ha triunfado en Méjico; la tiranía y el despotismo de Días han cesado; pero un nuevo despotismo asoma en el horizonte político, el de Madero; éste, La Barra y Reyes, han logrado entenderse para lo futuro y, una vez más, viene á realizarse aquello de que «toda revolución triunfante tiende á desacreditarse al día siguiente de su triunfo».

La cobarde represión de las partidas libres, que tanto coadyuvaron en el triunfo de Madero y compañía, viene á ponerlo de manifiesto. Ilusos, quienes esperaban, bajo el pendón rojo, ver surgir una patria nueva, no podía haber sido de otra manera. Los valores que han concurrido en la revuelta mejicana por parte del partido liberal eran demasiado insignificantes y prematuros para cotizarse en el medio social y político del ex-feudo de Días.

De aquella generosa manifestación, solo quedará el recuerdo de las víctimas habidas, de la sangre vertida; estéril en el terreno práctico, fecundo en el terreno moral é ideológico, si consideramos que la sangre de cada víctima, fecunda el campo donde debe brotar su redentor. Los que alentaron esa obra infructuosa; más que por el sano juicio, se dejaron influir por un noble sentimentalismo, por una esperanza utópica.

Consolémonos pensando en que los esfuerzos humanos nunca van á caer en el vacío.

———

El gobierno radical español, trata de salvar sus descalabros internos mediante una nueva campaña africana. Se recurre á lo de siempre, al soliviantamiento del patriotismo inconsciente, al honor nacional, al espíritu de conquista para adormecer y engañar al pueblo.

España no teme faltar á sus compromisos, dar una muestra de deslealtad internacional, embarcándose en una aventura reprobada por las naciones signatarias del Convenio de Algeciras; llevando la guerra á un país en paz.

Qué importa el sacrificio de algunos millares de hijos del pueblo, las lágrimas de madres, esposas, hermanas é hijos, cuando se trata del honor de España y de la estabilidad del Gabinete Canalejas!

A los labios nos vienen aquellos versos del poeta italiano Stecchetti, mirando partir á los soldados de Adua y Abba Carima:

Nuevas víctimas piden del desierto
las candentes arenas,
y nuevas madres criarán sus hijos
para engordar las hienas......

Lima Junio 1911.

El Japón moderno

¿Quien puede imaginarse los horrores del barrio de Shitaya en Tokio? Hay allí dos mil casas en que la miseria infunde espanto; allí se presencia el último grado de la degradación humana. Multitudes inmensas viven allí «al día»: calles enteras como el Shin Ami Cho, que cuenta trescientas cincuenta casas, están pobladas por gentes que no son dueños ni de la colcha en que se envuelven para dormir. Por medio centavo alquilan todas las noches un lienzo formado por trapos cosidos entre sí. A veces, durante el invierno, toda una familia tirita bajo estos trapos innobles. Existen también en Shitaya, para los que no tienen domicilio, ciertas casas en las que, por un centavo, pueden ir á pasar la noche los miserables; allí están amontonados por cientos, unos contra otros, en el fango y la podre.

Estos indigentes viven así; desde mucho antes, se han visto obligados á dejar en manos de los usureros cuanto podían dejar en prenda. Cosa horrible, hay hombres que se enriquecen en estos abismos de desesperación. Los Shilock de Tokio, cuentan con que su dinero les rinda de cinco á ocho por ciento al mes y lo consiguen.

Y contar que Shitaya y Shin Ami Cho no son cortes de milagros; no son los únicos refugios de los únicos estropeados, mendigos, cantores ambulantes, malandrines y truhanes; éllos no solo abrigan la secuela lamentable de los degenerados, de los destrozados, no es el *hall* de residuos humanos. Allí viven muchos artesanos, bateleros, Kurumayas, remendones de objetos menudos, mercaderes ambulantes; todos aquellos á quienes la holganza forzosa ha reducido á un completo estado de destitución, de degradación física y moral. Aquí está el cuartel infernal de los comedores de cosas inmundas. Quienes lo pueblan se alimentan de entrañas y cabezas de pescado, mascan arroz corrompido, frutas podridas y detritus de carne. Es menester que la vida general del país sea muy pobre, para que sobre este fango se haya edificado empresas comerciales; para que la trituración de estas inmundicias todavía comestibles y la manutención de estos alimentos, pueda constituir un «negocio».

Restaurads á un centavo forman sus *menús* de residuos abominables, disputados a las moscas estercoleras á los gusanos que roen los cadáveres.

Una compañía les asegura la provisión de estas basuras provenientes de grandes hoteles, de los cuarteles y de los hospitales.

Y esta Compañía es importante; cuenta con colectores encargados de acaparar, de sacar los intestinos de animales, y de todas las porquerías que empiezan á podrirse en las cajas de basura, élla prospera, mejora sus procedimientos de aprovisionamiento y de transporte, tiene sus empleados principales, sus depósitos centrales y sus vehículos. A veces, sin que se conozca la causa falta la materia; hay escasez de inmundicias. Entonces la muchedumbre hambrienta que aguarda el regreso de las carretas cargadas de sustancias alimenticias, aprieta los dientes. Estos son los bajos fondos de Tokio! Que semejantes negocios sean allí remuneradores, que usureros y traficantes encuentren aprovechable explotar á una humanidad vestida de harapos y alimentada de sobras, ésto nos demuestra lo permanente de esas trágicas miserias. Pero no podría ser de otro modo. Solo en la capital se estiman en sesenta mil los hombres válidos sin trabajo.

Desde 1903, la miseria del pueblo era tan grande que había en Tokio mas de 50,000 personas reconocidas como demasiado indigentes para pagar el impuesto de residencia que no es, en la actualidad, sino de cincuenta céntimos. Y, mientras la desnudez del pueblo se hace más alarmante cada día; la fortuna pública lleva una tendencia de más en más marcada para amasarse en los cofres de los «nuevos ricos», de algunas familias á quienes ha hecho opulentas el régimen presente; todo el país pertenecerá dentro de poco á estos contratistas, á estos propietarios de minas, de ferrocarriles y de fábricas, que se llaman, los Mitsui, los Iwasaki, los Shibusawa, los Okura los Furukawa. Pero, es cierto que el malestar causado por la elevación del costo de la vida no afecta solo á los obreros. Todos los pequeños funcionarios y muchas personas pertenecientes á las carreras liberales lo experimentan tanto como éllos. Sufren sin quejarse; pero se sienten intranquilos.

Si ninguna publicación cuotidiana adopta, abiertamente, las ideas socialistas; en revancha se encuentra en muchos órganos, narraciones ó reflexiones que deberían aterrar á las clases dirigentes.

Del *Rikugo Zasshi* [15 Julio 1904] «*Obreros sin trabajo.*— En las Compañías industriales, el número de obreros ha sido reducido en un treita á cuarenta por ciento por lo general. En muchas imprentas los obreros trabajan solo medio día, ó un día íntegro cada dos. En Tokio, solamente, hay hoy cerca de 100,000 obreros obligados á las holganza. Por todas partes en la calles y en los jardines públicos, como en el Héno, se ve gente vaga, con aire de preocupación. El gobierno ha hecho bien en estudiar en los países extranjeros los diversos modos de socorrer á la gente sin trabajo; pero se ha limitado á hacer público el resultado de sus estudios. Si la policía da con alguno de estos miserables, les interroga, les registra y les trata como á sospechosos. Podría ser que estas pobres gentes, puestas en un disparadero, realizaran un motín. No sería preferible emplear el dinero que más tarde costaría la represión de la revuelta y su internación en una prisión en procurarles trabajo actualmente?»

Estas previsiones debían realizarse. Leed el *Asahi* de Tokio [3 Diciembre 1907]:

«La situación de las clases bajas en el Japón se vuelve cada día más lamentable. Lo más pesado de las cargas extraordinarias cae sobre éllos. Soporta todavía estos sufrimientos porque es menos culta que el proletariado europeo, Pero, pronto la educación se hallará más extendida y nada nos asegura que la lucha de clases no llegue más pronto de lo que se había previsto».

Concluirá en el próximo número.

(De Temps Nouveaux de París)

L. NAUDEAU.

Movimiento internacional

Inglaterra—En las oficinas de las máquinas Singer en Glasgow (Escocia) las obreras de la sección pulido, reclamaron un pago de horas suplementarias; negándose los directores á atender este pedido; diez mil obreros se solidarizaron con las reclamantes en una huelga imponente.

España—Sagrista ha sido condenado definitivamente á NUEVE años de presidio, por las publicaciones de que hemos hablado, á raíz del proceso Ferrer.

En Canillas de Acetano (Málaga); el alcalde había ordenado arrebatar á un pobre labrador, dos puercos y un asno, por orden de su amo, el marqués de Laricos. Los compañeros del labrador, indignados por este acto rodearon la casa comunal y, en su excitación, lanzaron el grito de: "¡Viva la República!". Cinco guardia civiles, parapetados tras de los balcones, hicieron fuego sobre el pueblo, enteramente desprovisto de armas, matando á dos individuos é hiriendo á siete. El periódico de que tomamos esta noticia termina: 'Se ignora el premio que el marqués de Laricos y el ministerio Canalejas hayan acordado á estos bravos defensores del orden".

Estados Unidos—A propósito del incendio de la Triangle West Co, y de las condiciones en que trabajaban allí millares de obreros, explotados por capitalistas sin el menor sentimiento de humanidad, dice *Temps Nouveaux* de París:—A las primeras indagaciones realizadas para descubrir las causas del incendio, los testigos citados declararon que esos obreros, trabajaban tras de puertas cerradas con candados, que, para ganar tiempo, que implica dinero, los talleres sólo eran barridos cada dos semanas; encerrados mal dispuestos, apiñados sin cuidarse de las leyes de higiene, sin precaución de ninguna especie; está probado que esta ca-

tástrofe es un crimen más sumado al activo de la clase capitalista."

Italia—Por los últimos periódicos llegados nos enteramos de los motivos que obligaron al socialista Bissolati á rechazar el ministerio; según parece, á pesar de hallarse en conformidad con el presidente Gioliti, respecto á los proyectos de reformas sociales y el fundamental del sufragio universal; el juramento de ley, el imprescindible uniforme, las prácticas y formulismos, en una palabra, el aparato exterior del puesto, hicieron imposible su ingreso en el Gabinete. Bissolati no quiso transigir con las pantomimas oficiales. Es una leccion á todo los socialistas *ministeriales*.

Movimiento obrero

Comité de propaganda Sindical

Con el fin de llevar á cabo la organización obrera en asociaciones gremiales de resistencia, preconizada por "La Protesta", ha quedado constituido, sobre sólidas bases, un Comité de preparación.

Los redactores de este periódico, han creido honrado acudir sin reparos al llamamiento de los iniciadores de la organización y prestar su concurso en una obra adaptable al país y á las condiciones del proletariado.

Un manifiesto—circular ha sido lanzado por el "Comité de propaganda Sindical", exponiendo sus fines y sus medios de acción, en el que se hallan solidarizados obreros y algunos universitarios y propagandistas convencidos de las ideas sociales en el país.

Sus frutos no se harán esperar mucho; pues todos los trabajadores que no quieran dejarse explotar por logreros políticos ni servir de escaño á las ambiciones bastardas de algunos; acudirán á formar número y conciencia.

Nos ocuparemos, continuamente, de la marcha de esta obra sana y noble por la redención económica y social del proletariado.

Centro Artístico Progreso.—Desde el 22 de Abril último, en que generosamente dió una función á beneficio de la huelga de Vitarte, viene funcionando todos los Sábados en la Confederación de Artesanos "Unión Universal". El Centro ofrece su concurso gratuito á todas las Sociedades Obreras, por lo que felicitamos á sus distinguidos miembros.

Sociedad de Carpinteros Confederada No. 2.—Con una velada literario-musical renovó su Junta Directiva, cuyo personal es éste: Presidente, Manuel T. Rivas; Vice Presidente, Antonio Magán, Fiscal, Justo Gonzales; Adjunto, Baldomero Villalobos; Tesorero, Genaro Reyes y Secretarios, Célso Carrasco, Julián P. Menéndez y Luis Moloche.

Centro Internacional de Mecánicos.— Con regularidad viene funcionando todas las noches la escuela de este Centro, en la calle del Rimac No. 274, y en la que se dan lecciones de inglés, matemática y dibujo lineal, á sus asociados.

Sociedad "Abastecedores y Expendedores de Leche".—Ha renovado su Directorio con el siguiente personal: Presidente, Ismael Quiroga; 1er. Vice Presidente, Gerardo Caballero; 2o. Vice Presidente, Francisco Machis; Fiscal, Nicolás Ponce y Durand; Adjunto, [illegible]rnardino Ugas; Tesorero Gene[illegible], Elís Ugás; Secretarios, Alberto [illegible]nado y Moisés Jimeno y Pro-Se[illegible]arios, Nicolás Yaya y Guiller[illegible] Aguilar.

Club Sport "José Gálvez".—Con el propósito de vigorizar no solo sus músculos, sino también su inteligencia, hase fundado este Club que funciona en un local cedido por su Presidente honorario en la fábrica de tegidos "La Victoria". Su Directorio: Presidente Honorario, Flavio Gerbolini; Vice, Alfredo R. Llanos; Socios Honorarios, Federico Flores E., Neptalí Llanos y Florián Ruiz Bravo; Presidente activo, José Luis Velasquez La Rosa, Vice José Felix Vargas; Fiscal, Juan Andrade; Adjunto José Carreño; Tesorero, Manuel J. García; Secretarios, Isidro Isusquis, Mariano Herrera y Alvino V. Roldán; Recaudador, Francisco Carmona; Vocales, Benjamín Nué, Manuel Villegas, Celso Arias y Carlos Arce; Capitanes, 1o. Alberto Castillo y 2o. Ernesto Castillo.

Sociedad Fraternal de Sombreros.—Renovó su Directorio, entre cuyos miembros no conocemos otro hormador de sombreros que el señor Manuel Chaffo que tiene los cargos de *Decano* y *Adjunto* al Fiscal.

Sociedad "Unión Obreros de Teiidos 33 Amigos".—Ha concedido un último plazo de 30 días, que vencerán el 5 de Julio próximo, para que todos los obreros que se ocupen, ó que se hallan ocupados en el grémio textil ingresen á su seno, sin pagar derecho alguno, con solo presentar el certificado de salud, expedido por el médico social á quien deben abonar solo 50 centavos por su labor.

Sociedad de "Empleados Farmacéuticos".—Ha emprendido una vigorosa campaña para obtener del Concejo Provincial el descanso dominical.

Sociedad "Cocheros de Lima"—Con insistencia se habla de una huelga del grémio de cocheros motivada por la nueva tarifa de carruajes, por la que las carreras fuera de portada que valían un sol se han rebajado á 40 centavos.

POR FABRICAS Y TALLERES

Con el propósito de denunciar y execrar debidamente todas las injusticias y atropellos que por parte de patrones y maestros se cometen, pedimos á los obreros nos remitan datos precisos y verdaderos de toda arbitrariedad que merezcan una severa sanción moral.

Factoria "El Vulcano"—Bellavista.—El 27 del mes próximo pasado el obrero N. Silva al colocar la faja en la polea de la máquina en que momentos, antes trabajaba, fué cojido de los brazos y lanzado á tierra desde una altura considerable, sufriendo una rotura en el cráneo, una herida en la cara y la fractura de una costilla.

El señor A. Bertello, uno de los dueños de esta factoria, un avariento explotador sin un ápice de sentimientos humanitarios, teniendo á muy pocos pasos la Casa de Salud del doctor Barazzoni, tuvo la perversidad inaudita de hacer conducir al obrero Silva que se desangraba abundantemente, hasta la Botica de Trisano, situada en el Callao, para que le hicieran la primera curación. Todo, por evitar el gasto de unos cuantos soles más que le hubieran cobrado en la Casa de Salud, cuya economía pudo costar la vida á un obrero que, con sus brazos y su inteligencia le ha producida muchísimos soles, debido á la distancia que media entre la Factoria y la botica mencionada.

Las condiciones del trabajo no pueden ser peores. El salario es de un 25 por ciento menos que los que se pagan en las fábricas del Callao. Si en estas fábricas, las labores se paralizan los Sábados á medio día en "El Vulcano" se trabaja hasta las 6 de la tarde, para verificarse el pago de 8 á 9 de la noche, teniendo los obreros que estar parados en la puerta de la factoría, cual limosneros que esperan del burgués unos cuantos centavos.

Las multas andan á granel. Por cualquier motivo insignificante, 50 centavos de multa ó mejor dicho, *de robo* al bolsillo del trabajador. Por fumar un cigarrillo, por demorarse más de tres minutos en el reservado, etc, pues el patrón alega que durante todo ese tiempo se deja de trabajar. Y el encargado de vigilar el menor movimiento de los obreros, es un tal Thaylor, quien es todo un modelo de un desalmado carcelero, digno lacayo de su *señor c pitalista* que anhela en riquecerse á fuerza de imponer multas á sus operarios. En espera de mayores datos, próximamente nos ocuparemos de este desgraciado Thaylor.

Los trabajadores deben tener en cuenta que no basta lamentarse de su mísera situasión y de los abusos patronales, sino que es necesario buscar el remedio para combatir estos males. Y el remedio está en la asociasión gremial de resistencia, en el sindicato, para por medio de la unión y la acción, conquistar aumento de salario, supresión de multas y expulsión de maestros verdugos.

Factoria de Guadalupe-Callao—Con motivo de estarse reorganizando la «Unión de Resistencia de los Caldereros, el maestro Cicerón se ha empeñado en persuadir á los obreros que no ingresen á esta sociedad, aconsejándoles que procuren depositar en la Caia de Ahorros, una cantidad fija todas las quincenas, cuota que él se tomará el trabajo de cobrar, manejando para ello todas las libretas, con el objeto de que, cuando un obrero pierda su trabajo, cuente con un pequeño capital. Esto, teóricamente, será muy bello, y muy hacedero para él maestro Cicerón que goza de subido salario, pero no para los simples operarios que viven en contínuo déficet, dado el escaso jornal que ganan y la carestía de los artículos de primera necesidad.

Lucas Rojas, un individuo que fué tesorero de la misma sociedad que hoy se reorganiza, con el fin insano de no entregar el dinero que tiene en su poder, trata de constituir otra sociedad con el mismo nombre, pero del rutinario objeto; la protección mútua. Siempre estos adulones en su tarea repugnante de besar los piés al amo, queriendo poner trabas á la moderna organizacion obrera, baluarte de las reivindicaciones futuras.

EROGACION VOLUNTARIA

para el número 5

Lista de J. de D. T:—Un rebelde, soles 1; Miguel Tassara, soles 1; Julio S. Manyari, 70 cts; J. I. 50 cts; Francisco Benites, 50 cts; Santos Caserio, 20 cts; La Bataglia, 20 cts; Germáu Rivera, 20 cts; Un lego, 20 cts; Un marxista, 20 cts; Celso Cisneros, 10 cts; Francisco Diaz, 60 cts.

Lista de J. G:—Juan Guerrero, 10 cts; Eloy Venturo, 10 sts; Adolfo Venturo, 6 cts; Nicanor Neyra, 10 cts; Higinio Santivañez, 10 cts; Manuel Hotrilla, 10 cts; Abraham Ortega, 10 cts; Bernardo Espinoza, 10 cts; Fernando Ingunza, 10 cts; Cárlos Ortiz, 10 cts; Nicomedes Martinez, 10 cts; Domingo Chamorro, 10 cts; Julio Fernández, 9 cts "La Idea Libre" 1 sol.

Fabrica de Vitarte.—Escobar, 10 cts, Serna, 5 cts; P. Soto, 10 cts; Villavicencio, 10 cts; B. Salas, 5 cts; Larrea, 10 cts; Espinoza, 10 cts; Pazos 10 cts; D. Gonzáles, 10 cts; A. Fon Queen, 14 cts; M. Lira, 20 cts; Deheza, 10 cts; Guillinta, 20 cts; J. Portocarrero, 10 cts; Olivera, 10 cts; M. Alvares, 7 cts; Juan H., 20 cts; Gago B., 10 cts; Maldonado. 10 cts; Ricardo R., 20 cts; Ramírez, 10 cts; Nalvarte, 5 cts; Borgas, 5 cts; Flores, 6 cts; Ampudia, 10 cts; V. Chamorro, 20 cts; Rebata, 10 cts; Granda 10 cts; Nicolini, 10 cts; Viscardo. 10 cts; De La Cruz, 10 cts; Zevallos 10 cts; Pardo, 10 cts; G. Latorre, 6; Salinas 10 cts; I. Rojo, 4 cts; Gago, 5 cts; J. Montoya, 5 cts; Ugarte, 8 cts; Diaz, 10 cts; Alvarez, 6 cts; Ortíz 5 cts; Almeida, 10 cts; Saines 10 cts; Zelada, 10 cts; J. Gonzáles, 10 cts; Pereira, 6 cts; Sin nombre 5 cts; Vergara, 10 cts; Lazo 10 cts; P. García, 10 cts; Ormeño 10 cts; Suares 10 cts; Bolimbo 10 cts; G. Caleo, 10 cts; N. N. 10 cts; Marcavilca, 4 cts; Faydel, 4 cts; Zamudio 6 cts; Huanqui, 10 cts; J. Campos 5 cts; E. Heredia, 5 cts E. Chutti, 5 cts, A. Nieto, 10 cts, D. Calderón, 10 cts, Bejarano, 10 cts, I. Fernandez, 6 cts, Chirri, 10 cts, Valencia, 10 cts, Vivár, 3 cts, Rafael R., 8 cts, Colán, 20 cts, Yuri, 20 cts, V. Alegre, 10 cts, Fon Ken, 1[illegible] cts, Silva, 10 cts, Pablo Flores, 20 cts José Latorre, 10 cts, Leon 12 cts, Marchán, 5 cts, Gonzáles, 10 cts, E. Rosales, 5 cts Gago, 10 cts, Arrospide 10 cts.

Lista de Chiabra—D. García, 20 cts, J. P. 20 cts. Antonio Ancama, 20 cts, Eugenio, Canessa, 20 cts, Oscar A. Vegas. 20 cts, E. Costilla 20 cts. "La Soffitta". 20 cts, A. Dubois. 20 cts Un Pária, 5 cts A. Otatora. 10 cts, R. Loayza. 10 cts. F. Tambim, 10 cts, A. Foucttar. 5 cts, Alberto M. Revoredo, 20 cts A. Machado, 20 cts. J. Balaguer 20 cts. Julio Moreno. 20 cts. J. Salazar, 5 cts. R. Chiabra 20 cts.

Fabrica "El Progreso"—Espejo, 10 cts, Arca 10 cts, Meza 1o. 10 cts, Meza 2o. 12 cts, Munar, 5 cts, Lopez, 10 cts, Avila, 8 cts, Calle, 10 cts, Tello, 10 cts, Pedro R. Flores, 10 cts, Mendieta, 4 cts, García, 10 cts. Guzmán, 10 cts. Miranda, 6 cts. Villar, 8 cts. Inguil, 8 cts. Chavarría

"La Victoria".—Alvares, 4 cts.; Carmona, 6 cts.: J. Rojas, 6 cts.; Hoyos, 4 cts.; A. Calvo. 6 cts.; Escobar, 6 cts.; F. Jaico 4 cts., J. Chini, 1 cts.; P. Fernández, 1 cts. José Ipara, 2 cts.; A. Diaz 2 cts.; A. Alva, 4 cts; Chalco. 10 cts.; Flores, 8 cts. Cáceres, 5 cts.; Martinez 4 cts.; Piguada, 2[illegible] cts.; E. Flores, 1[illegible] cts; Nieto 10 cts.; Becerro, 6 cts.; A. Rivadeneire. 10 cts; Roldán 2 cts., Gerbollini. 10 cts, E. Vélis 10 cts; García. 20 cts.; Oliva, 10 cts.: J. Rojas, 5 cts.; J. Rodriguez. 4 cts.; Lostaunax, 5 cts.; Valdivia, 2 cts.

Fábrica de "El Inca".—Ramos, 20 cts.: Rios 20 cts.. Achay J., 20 cts.: Yañes, 10 Moncada, 10 cts.; Bravo, 10 cts.; Leiva, 10 cts., Casanova 10 cts.. A. Neira, 10 cts., Montellanos 10 cts., V. Ruiz. 10 cts.. A. Arana, 10 cts., Barrantes, 10 cts., Uchsuninik 10 cts, Campos, 10 cts., Astorga, 10 cts.. Mayori, 10 cts., Chamuy. 10 cts., Rivas, 10 cts., Granara 2o. 10 cts., Caguas, 10 cts., Pasache. 10 cts, Marrú, 10 cts., Cueva, 10 cts., Séminos. 10 cts., Patrón, 10 cts., Granara 1o., 10 cts. Granara, 3o. 10 cts., Caguas, 10 cts., Ferrer, 10 cts. López, 10 cts. Sánchez. 10 cts., Valdéz A., 10 cts., F. Miranda, 10 cts., Ruidías, 10 cts., López. 10 cts.. Castaños, 10 cts., Larrea 5 cts., Rodríguz J. 4 cts, Torres 6 cts., Victoria Medrano, 6 cts, Flores, 6 cts., Robles, 5 cts., Lucio, 6 cts., Dupley, 6 cts., D. Mendizaval, 5 cts., Urteaga, 4 cts.. Manzanares, 4 cts., Ulloa 6 cts., Caballero, 6 cts., León, 8 cts, Solis, 4 cts total 4 soles 81 cts.

Lista de D. E—Duarte, 5 cts., E Aymar 14 cts., T. de la Cruz, 10 cts., Alván, 10 cts, G. Martínez 20 cts,. E. Corbacho, 30 cts., Morales, 10 cts., Salomé Sanchez, 6 cts., Juan Arana, 5 cts.. Plazarte, 20 cts., Elías Rodriguez, 20 cts., Roque Castro, 20 cts., Max Romero, 6 cts, total 1 sol 76 cts.

Fábrica de "El Inca", lista atrazada.—Murillo M., 6 cts., Cueva. 10 cts., Marengo, 10 cts., Pasache, 10 cts., Usunine, 13 cts., Morán, 4 cts., Rebata 10 cts., J. Caballero, 4 cts., Manzanares, 6 cts., Perales, 4 cts., Larrea, 5 cts. Quigandría, 6 cts., Arzola, 10 cts.

Fábrica de Santa Catalia.—Mourey, 6 cts., Sotil, 6 cts., Cano, 10 cts., Baluarte, 6 cts., Gotelli, 10 cts.. Olivera, 5 cts.. Curi 1o. 5 cts., Mesias, 6 cts., Becorena, 10 cts.. Ferrecio, 10 cts., Alvares, 10 cts., L. García, 20 cts., Zubiaga, 10 cts., Mansilla, 8 cts., Argote, 10 cts., N. N. 6 cts. Lampo, 10 cts, E. Sánchez, 10 cts,, Núñez 6 cts.

Fábrica "La Cerámica".—Tomás Castro, 10 cts. A. Pedemonte, 20 cts. José Frías, 10 Noli. 10 cts., M. Ramires, 10 cts., Guzmán 5 cts,, Guevara, 6 cts., Molina, 10 cts., Adrianzen, 7 cts., F. Cueto, 10 cts.. Carranza, 10 cts., Portanova, 10 cts.. M. Lagos, 5 cts., M. Cheme, 10 cts., Marcos Huyza, 50 J. Torres, 20 cts., Solís, 10 cts,. A. Sardi, 10 M. Torres, 4 cts,. Mendoza, 8 cts., Ciudad, 4 cts., Chávez, 4 cts., Pedraza. 10 cts.

Varios Obreros del Callao.—Por la defensa del Obrero, 20 cts. T. G. 10 cts., J. H. 10 cts.. Victor, 20 cts. A. Pérez. 10 cts., A. M., 10 cts., G. A. 10 cts. G. T. 20 cts.

Resumen:

Por erogación voluntaria........		34.08
Impresión de 2000 números y franqueo	S.	34.00
Saldo en favor y depositado en la Caja del grupo....................		00.08

Imp. "LA LIBERTAD"
Valladolid número 279.